

# Los anarquistas y la guerra: entre el internacionalismo y la "defensa de la nación"

La diversidad de respuestas de las organizaciones anarquistas a la masacre imperialista en Ucrania era bastante predecible. El anarquismo siempre se ha dividido en diversas tendencias, desde las que se integraron en el ala izquierda del capital, como las que se unieron al gobierno republicano durante la guerra de 1936-39 en España, hasta las que defendieron claramente posiciones internacionalistas contra la guerra imperialista, como Emma Goldman durante la Primera Guerra Mundial. Como Comunistas de Izquierda denunciaremos claramente las posiciones izquierdistas o burguesas de varios anarquistas, pero al mismo tiempo apoyamos los intentos de grupos internacionalistas como KRAS en Rusia.

La diversidad de respuestas de las organizaciones anarquistas a la masacre imperialista en Ucrania era bastante predecible. Desde su nacimiento, el anarquismo estuvo marcado por una profunda rebelión contra la explotación capitalista, por una verdadera resistencia al proceso de proletarianización de la artesanía. Posteriormente, dejando de lado su papel dentro de la pequeña burguesía radical, el anarquismo influyó en una parte del proletariado, aportando una visión que tendía a oscilar permanentemente entre la burguesía y el proletariado.

En consecuencia, el anarquismo siempre se ha dividido en diversas tendencias, desde las que se integraron en el ala izquierda del capital, como las que se unieron al gobierno republicano durante la guerra de 1936-39 en España, hasta las que defendieron claramente posiciones internacionalistas contra la guerra imperialista, como Emma Goldman durante la Primera Guerra Mundial. Con respecto a la guerra en Ucrania, la respuesta del anarquismo es muy dispersa: va desde los abiertamente pro-guerra hasta los defensores de la solidaridad internacional y la acción unida contra la guerra. En los momentos cruciales de la historia, como las revoluciones y las guerras imperialistas, los elementos genuinamente proletarios se distinguen de los esbirros del capital arrastrados por la unión sagrada y el nacionalismo. Sólo los elementos proletarios del anarquismo son capaces de adoptar una línea internacionalista y deben ser apoyados. Como Comunistas de Izquierda denunciaremos claramente las posiciones izquierdistas o burguesas de varios anarquistas, pero al mismo tiempo apoyamos los intentos de grupos como KRAS en Rusia<sup>1</sup> (cuya declaración ya hemos publicado en este número), Iniciativa Anarcosindicalista (IAS) en Serbia<sup>2</sup> y el Grupo Comunista Anarquista (GCA) en Gran Bretaña<sup>3</sup> de intervenir en la situación con una clara posición internacionalista.

## Entre el internacionalismo...

---

<sup>1</sup>Grupo afiliado a la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT, anarcosindicalista).

<sup>2</sup>"Convirtamos las guerras capitalistas en una revolución obrera" en el sitio web del ILA.

<sup>3</sup>¡Ponte del lado de la clase obrera, no de los estados imperialistas competidores!

El GCA ha adoptado una postura fundamentalmente internacionalista desde el principio de la guerra<sup>4</sup>. Al mismo tiempo, esta declaración contiene una serie de demandas confusas, como el "desmantelamiento de la OTAN", y "la ocupación masiva de las propiedades de los oligarcas rusos en Gran Bretaña y su inmediata conversión en viviendas sociales". ¿Y las propiedades de los oligarcas ucranianos? El mismo inmediatismo se encuentra en la declaración del grupo IAS de Belgrado que, a pesar de cierta claridad sobre la naturaleza de lo que significa la "paz" en el capitalismo, dice: "¡Convirtamos las guerras capitalistas en una revolución obrera! Este llamamiento a la acción revolucionaria es totalmente irreal dado el bajo nivel de la lucha de clases actual. Pero estas confusiones no borran los fundamentos internacionalistas de las respuestas de estos grupos a la guerra.

Ya se había emitido una declaración internacionalista común, firmada por 17 grupos en torno a la Coordinadora del Anarkismo, el 25 de febrero, entre ellos el GCA. Afirma claramente que "... nuestro deber revolucionario y de clase dicta la organización y el fortalecimiento del movimiento internacionalista, antibélico y antiimperialista de la clase obrera. La lógica de un imperialismo más agresivo o progresista es una lógica que conduce a la derrota de la clase obrera. No puede haber un camino imperialista para el pueblo. Los intereses de la clase obrera no pueden identificarse con los de los capitalistas y las potencias imperialistas<sup>5</sup>. En la página web de la CTA también hay una fuerte denuncia de los grupos y publicaciones anarquistas que defienden el nacionalismo, como el grupo Freedom de Londres<sup>6</sup>.

## **... y posiciones abiertamente burguesas**

Pero las declaraciones de las diferentes corrientes anarquistas deben leerse con atención y de forma crítica. Por ejemplo, la sección francófona de la Federación Anarquista Internacional, en un folleto publicado el 24 de febrero, proclama: "Llamamos también, en todo el mundo, a luchar contra el capitalismo, el nacionalismo, el imperialismo, así como contra el ejército [...] que siempre nos empujan hacia nuevas guerras"<sup>7</sup>.

Al mismo tiempo, en la misma Federación Anarquista Internacional, podemos ver un llamado abierto a la participación en la guerra: un llamado a apoyar a los Comités de Resistencia en Ucrania, que luchan por la "liberación" del país. Varios grupos anarquistas uniformados y armados se presentan como "luchadores por la libertad", a menudo en referencia al Ejército Negro de Makhno durante la guerra civil rusa. Por lo tanto, es evidente que existe una amplia gama de posiciones en el medio anarquista actual, desde los llamamientos al internacionalismo hasta el llamamiento a participar en esta escalada del conflicto como diputados del ejército ucraniano bajo la bandera de los Comités de Resistencia<sup>8</sup>. Asimismo, los anarquistas bielorrusos que vivían en Ucrania se unieron a las fuerzas estatales ucranianas.

---

<sup>4</sup>"Ponte del lado de la clase obrera, no de los intereses imperialistas en competencia", en el sitio web de la CTA (27 de febrero de 2022).

<sup>5</sup>"Ucrania: declaración internacional".

<sup>6</sup>"Identidad, nacionalismo y xenofobia en Freedom", en la página web del GCA.

<sup>7</sup>"Frente a la invasión rusa, ¡solidaridad internacional! Detener la guerra". El resto de este llamamiento es una contorsión hipócrita entre el pacifismo y la defensa de Ucrania.

<sup>8</sup>"Los anarquistas ucranianos se movilizan para la defensa armada, atraen la solidaridad del extranjero mientras Rusia invade", en el sitio web de Militant wire.

Otro ejemplo, evidentemente de una posición completamente burguesa, lo da la declaración de los anarquistas rusos del grupo de luchadores anarquistas: "lo que está ocurriendo ahora en Ucrania va más allá de esta simple fórmula, y del principio de que todo anarquista debe luchar por la derrota de su país en la guerra". (énfasis añadido). También sostienen que "la derrota de Rusia en la situación actual aumentará la probabilidad de que la gente despierte, del mismo modo que ocurrió en 1905 [cuando la derrota militar de Rusia ante Japón provocó un levantamiento en Rusia], o en 1917 [cuando las dificultades de Rusia en la Primera Guerra Mundial provocaron la Revolución Rusa], abriendo los ojos a lo que está ocurriendo en el país... En cuanto a Ucrania, su victoria también allanará el camino para el fortalecimiento de la democracia básica. Al fin y al cabo, si llega a buen puerto, sólo será mediante la autoorganización popular, la autoayuda y la resistencia colectiva. Estas son las respuestas a los retos que la guerra plantea a la sociedad<sup>9</sup>.

Durante la guerra de 1914-18 y después, los auténticos internacionalistas, como Lenin, utilizaron el término "derrotismo revolucionario" para insistir en que la lucha de clases debía continuar aunque supusiera la derrota militar del "propio" país, pero esto iba acompañado de una clara denuncia de los dos campos rivales. En manos del ala izquierda del capital, ya sea que se llame "leninista" o anarquista, el llamado a la derrota de un país va de la mano con el apoyo a su rival imperialista, como es claramente el caso del grupo Luchadores Anarquistas. Esto no tiene absolutamente nada que ver con el internacionalismo proletario.

Sectores significativos del anarquismo y del anarcosindicalismo, sin dejar de remitirse a su fuerte tradición antimilitarista, volvieron a manifestar su apoyo a la guerra nacionalista, al igual que hicieron, junto con la socialdemocracia, al comienzo de la Primera Guerra Mundial. Pero la diferencia fue que mientras los socialdemócratas traicionaron sus principios internacionalistas, los anarquistas siguieron una cierta lógica, como señalamos en nuestro artículo sobre "El anarquismo y la guerra imperialista" en 2009: "la adhesión a la guerra imperialista y a la burguesía de la mayoría de los dirigentes anarquistas internacionales en la Primera Guerra Mundial no es un paso en falso, sino el resultado lógico de su anarquismo, de acuerdo con sus posiciones políticas esenciales.

Así, en 1914, fue en nombre del antiautoritarismo, porque era inadmisibles "que un país fuera violado por otro" que Kropotkin justificó su posición chovinista a favor de Francia. Al basar su internacionalismo en la "autodeterminación" y en "el derecho absoluto de cada individuo, de cada asociación, de cada municipio, de cada provincia, de cada región, de cada nación a disponer de sí mismo, a asociarse o no asociarse, a aliarse con quien quiera y a romper sus alianzas" (D. Guérin, *l'Anarchisme*), los anarquistas abrazan las divisiones que el capitalismo impone al proletariado. En el fondo, esta posición chauvinista tiene su origen en el federalismo que está en la base de toda la concepción anarquista. Al admitir la nación como un "fenómeno natural", "el derecho de toda nación a existir y a desarrollarse libremente", el anarquismo, al juzgar que el único peligro en "la existencia de las naciones es su propensión a ceder al nacionalismo inculcado por la clase dominante para separar a los pueblos entre sí", se ve naturalmente llevado, en toda guerra imperialista, a hacer una distinción entre "agresores/agredidos" u "opresores/oprimidos", etc., y por tanto a optar por la defensa del proletariado, y así optar por la defensa del más débil, del derecho vulnerado, etc. Este intento de basar el rechazo de la guerra en algo distinto a las posiciones de clase del proletariado deja

---

<sup>9</sup>"Anarquistas rusos sobre la invasión de Ucrania".

mucho espacio para justificar el apoyo a uno u otro beligerante, es decir, concretamente, para elegir un campo imperialista contra otro<sup>10</sup>.

Hoy, la "familia" anarquista está desgarrada por la contradicción fundamental entre el internacionalismo y el apoyo a la guerra imperialista. Hoy, más que nunca, la izquierda comunista debe asumir sus responsabilidades y actuar como polo de referencia y claridad frente a toda esta confusión. Para la Izquierda Comunista, que se inscribe en la tradición marxista, el internacionalismo proletario no se basa en ideales abstractos como la libertad de los individuos, de las regiones o de las naciones, sino en las condiciones reales de la existencia proletaria: "El internacionalismo se basa en las condiciones universales que le impone el capitalismo a nivel mundial, es decir, la peor explotación posible de su fuerza de trabajo, en todos los países y en todos los continentes. Y es en nombre de este internacionalismo que la Primera Internacional nació del propio movimiento obrero. El punto de referencia del internacionalismo es que las condiciones para la emancipación del proletariado son internacionales: más allá de las fronteras y los frentes militares, más allá de las "razas" y las culturas, el proletariado encuentra su unidad en la lucha común contra sus condiciones de explotación y en la comunidad de intereses por la abolición del trabajo asalariado y por el comunismo<sup>11</sup>.

Edvin

---

<sup>10</sup>"Los anarquistas y la guerra (1ª parte)", Revolución Internacional n° 402 (junio de 2009).

<sup>11</sup>Idem